

La ruptura de la tregua de ETA

Más que nunca, por la paz en Euskadi

Se ha frustrado una importante esperanza, por eso ahora es muy necesario no cruzarse de brazos

JORDI
Armadans

o teníamos asumido y, desgraciadamente, ha acabado pasando: ETA ha roto definitivamente cualquier esperanza de que el precario proceso de paz puesto en marcha el año pasado acabara de forma mínimamente exitosa.

Que tras la bronca política, la falta de avances significativos en el proceso de paz y el atentado de Barajas, ahora ETA rompa formalmente el alto el fuego parece conducirnos a un escenario sin salida. Pero precisamente porque se ha frustrado una importante esperanza, ahora se hace más necesario que nunca no cruzarnos de brazos, no resignarnos. Como tantas veces antes, personas, entidades e instituciones que queremos un futuro en paz para el País Vasco debemos esforzarnos al máximo para hacerlo posible.

SÍ: ES DURO constatar que, a pesar de todos los discursos, ETA vuelve a poner las armas por encima del diálogo, por complicado que este sea. Ya ha muerto mucha gente y, según parece, ETA viene a decirnos que cree que todavía tiene que morir más. Patético para una organización que se considera la vanguardia de un pueblo que, en repetidas ocasiones, ha dejado bien claro que no quiere violencia.

Ahora sería muy necesario que algunas de las leves muestras de autocritica que han llegado últimamente de la izquierda abertzale se convirtieran en una opción contundente y radical a favor de las vías políticas. Pese a que se suele pensar lo contrario, en el fondo hace falta mucha más valentía para denunciar las armas que para justificarlas. ETA ha frustrado una posibilidad de expl-

rar una solución pacífica: ahora necesitará mucho más para hacer creíble un pronunciamiento de este tipo.

Pero de todo este proceso también podemos extraer algunas lecciones. A menudo ha parecido que el Gobierno español, pese a haberlo impulsado, estaba más pendiente de las críticas de la oposición que de consolidar un proceso de paz, parecía trabajar para que fracasara, y parece alegrarse de que finalmente haya acabado así. Bastante grave, todo ello.

Es absolutamente irresponsable que se utilice el tema vasco con intereses partidistas. Había que aprovechar al máximo la oportunidad que se creó con el alto el fuego de ETA para trabajar por un futuro de paz, no para ver quién mejoraba sus expectativas electorales. La inmadurez que ha puesto de manifiesto todo esto es reveladora. Habría que recordar que los gobiernos y partidos están para resolver problemas, no para amplificarlos o hacer inviables las posibles soluciones.

EN CUALQUIER caso, tenemos una certeza para el futuro inmediato: cualquier otro intento de culminar un proceso de paz requerirá mayores dosis de responsabilidad por parte de los principales responsables políticos. Y eso no depende de ETA: depende de las priorida-



TONO VEGA

La paz en el País Vasco no se puede dejar solo en manos de una banda que se niega a desaparecer y de una clase política inmovilista

des y voluntades que se fijen estos responsables.

También es necesario revisar las estrategias legislativas, políticas y jurídicas antiterroristas. Hay que tender a incluir e integrar el máximo posible de sensibilidades en el País Vasco, no fomentar la exclusión o la marginación. La dinámica de las ilegalizaciones, más allá de su discutible adecuación jurídica y política, no parece una vía sensata para afrontar con éxito un proceso de paz.

Pero que la credibilidad de ETA esté bajo mínimos, que haga falta revisar la estrategia antiterrorista o que la actuación de la clase política no haya estado a la altura de lo que

se necesitaba no quiere decir que no haya espacio para nuevas posibilidades y oportunidades de paz. Hay que recordar que transformar situaciones de violencia en opciones de convivencia y paz no es fácil. Ni en el País Vasco ni en ningún lugar. Conocemos multitud de procesos de paz en los que para concretar pequeños avances han sido necesarios muchos años de esfuerzo. Por lo tanto, no acompañemos el retroceso que vivimos ahora en Euskadi con más derrotismo, sino todo lo contrario. Cuando antes seamos capaces de concretar nuevos pasos hacia delante, antes veremos el final de la violencia.

HACE AHORA tres años, impulsado por la Fundació per la Pau, una serie de personas vinculadas a la cultura de paz, de los ámbitos catalán, español y mundial, hacían un llamamiento a ETA para que ofreciera una tregua y, así, pudiera empezar un proceso de paz. Porque, más allá de la crítica ética y política de la violencia, estaba claro que el ciclo de la violencia de ETA es terminal, está aislado en Europa y debilitado y sin apoyo social en el País Vasco, así como descolocado por la irrupción del nuevo terrorismo internacional. Todos estos datos siguen siendo muy ciertos. Lo quiera o no, ETA está fuera de lugar.

Pero para poder avanzar es necesario una vez más que la ciudadanía, las entidades, el mundo cultural e intelectual, vuelvan a ser motor de cambio: la paz en el País Vasco es demasiado importante como para dejarla únicamente en manos de un grupo armado residual que se resiste a desaparecer y de una parte de la clase política que actúa en función del frustrante marco del que venimos, en lugar de ser capaz de imaginar y construir un marco nuevo, mucho más ilusionante. ■

Director de la Fundació per la Pau.

JOSEP
TORDERA
BCN
Confidencial

●●●
MARAGALL EN CAMPAÑA

En política están los adversarios, que militan en los otros partidos, y los enemigos, a los que hay que buscar entre los propios compañeros de filas. Alguien en el PSC, al que no cabe incluir en un hipotético sector maragallista, se ha dedicado a contabilizar los resultados de las candidaturas socialistas que fueron apoyadas personalmente por **Pasqual Maragall**. Según estas cuentas, las visitas del aún presidente del partido a Miravet, Rupia, Banyoles, El Masnou, Tortosa y Tossa de Mar se saldaron con resultados negativos.

●●●
EL CANDIDATO PIQUÉ

En las filas del PP catalán se ha producido una situación muy parecida. Alguien no muy amigo de su presidente, **Josep Piqué**, explica a quien quiera oírle que este aceptó ir de manera simbólica en el último lugar de la lista de Viladecavalls, en homenaje a **Francisco Cano**, concejal asesinado por ETA en el 2000. Del 10% de los votos y un concejal en el 2003, el PP ha pasado al 4,5% y ha perdido su plaza.

El billete

TONI
MollàQuien calla
no otorga

Hay ocasiones en las que es difícil mejorar el silencio. Los resultados electorales en el País Valenciano invitan a la reflexión, antes que al exabrupto o el lugar común, tan corrientes. Los números han desautorizado a toda clase de profetas, incluidos los militantes del optimismo de la voluntad, como uno mismo. Tengo la impresión, por otra parte, de que el nuevo mapa político marca una tendencia de fondo que va más allá de los programas, de los candidatos y de sus siglas. La pasada por la derecha de este país (de este paisaje, más bien) también impugna doctrinas metafísicas. El culto a la velocidad y al ruido fallero de los grandes eventos ha dado sus frutos, más o menos virtuales, pero ciertos. Copiar las armas del adversario no suele ser una buena receta. El silencio no es un signo vacío, sino un acto de modestia previo al pensamiento. «El silencio es el partido más seguro para aquel que desconfia de sí mismo», nos dejó escrito **La Rochefoucauld**. Desconfiemos, aunque sea por un instante, de nuestros viejos prejuicios antes de buscar chivos expiatorios. ■

Escritor.

Opus mei

La insólita 'mani' de los mossos

JOSEP
Pernau

Por acusar a algunos mossos de cometer malos tratos, al *conseller* de Interior, **Joan Saura**, le han montado una manifestación. Un hecho tan singular reúne a 4.000 mossos. Si el total de la dotación se acerca a los 12.000 agentes, no es exagerado decir que la totalidad de la plantilla ha estado movilizada: lo ha sido por los sindicatos o por el cuerpo, con lo que los segundos han tenido un servicio inaudito:

vigilar a sus propios compañeros.

Segunda singularidad: Catalunya tiene ahora el cuerpo policial más experto en el ejercicio del derecho de manifestación. En general, los antidisturbios de otros cuerpos conocen bien la teoría, y de la práctica lo único que saben es lo que les enseñaron desde el otro lado de la barricada, en el que solo se aprende a manejar los botes de humo y poca cosa más. Los Mossos, en cambio, tienen un conocimiento global. No son los tiempos de los *grises*, pero a veces se hace necesario dispersar a los antisistema. Solo hay que ver el paisaje que envuelve estos días la cumbre del G-8, en el corazón de Europa.

Pero lo más notable del caso es que por primera vez se ha celebrado

una manifestación de policías contra su jefe, el *conseller* **Saura**. Lo que el miércoles veían los ciudadanos en la Via Laietana no era el ensayo de unas escenas para una película. La marea humana que bajaba hacia la plaza de Sant Jaume estaba formada por ciudadanos que tienen reconocido el derecho al cabreo y lo expresaban libremente. Pedían, nada menos, que la dimisión del mandatario. Pero otro detalle notable del caso es que no ha habido represalias, lo que ha provocado la acusación de blando para **Saura**.

Todos contra él no puede ser. Me pregunto: ¿por qué no una segunda manifestación, ahora de apoyo al *conseller*? ■



Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRÓ.
Presidente: Francisco Matos. Vicepresidente Ejecutivo: Antonio Asensio Mosbah. Consejeros: J. M. Casanovas, Félix Espelán, Serafín Roldán y Julio García. Secretario: J. R. Franco, E. Valverde (Vicesecretario). Dir. Editorial y de Comunicación: M. A. Liso. Comité Editorial y de Comunicación: M. A. Liso, J. M. Casanovas, A. Franco, J. Marañón, J. Oneto, A. S. Palomares y J. Rivasés. Directores de área: R. de Vicente (Prensa), J. L. García (Revistas y Ocio), C. Carnal (Administración y Finanzas), R. Moreno (Servicios Corporativos), P. San José (Comercial y Publicidad), V. Leal (Distribución), M. Arjón (Promoción y Marketing), F. Linares (Libros) y A. Vitorica (Desarrollo y Nuevos Negocios).

EDICIONES PRIMERA PLANA: Directores: J. G. Miquel (relaciones corporativas), M. Moya (producción), M. Farrandó (sistemas), C. Mateu (sistemas), D. Casanovas (recursos humanos), J. L. Busquets (tesorería), J. Sicut (administración), C. Moreno (admón. redacción).

Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Dir. gerente: E. Ripollés. Director: L. Miranda. Distribución: Logística de Medios Catalunya S.L., Basen, 84, 2ª planta, 08039, Barcelona. T. 93 484 66 00. Fax: 93 484 66 35. Publicidad: Zeta Gestión de Medios. Dir. gerente: P. San José. Director comercial: S. Germán. Consell de Cent: 400, 08009 Barcelona. T. 93 265 53 53 O'Donnell, 12, 28009 Madrid. T. 91 586 97 00.